



Instituciones como Cuneif no perciben fuertes caídas en la llegada de estudiantes foráneos, pero sí advierten un descenso en las solicitudes para estudiar en el extranjero de casi un 50%. Sobre todo fuera de la UE, "por motivos de seguridad, de obtención de visados y de falta de oferta de plazas", explica Patricia Enríquez.

ESTUDIAR EN EL EXTRANJERO

Incertidumbres de carácter fronterizo

Los intercambios internacionales podrían caer en un tercio durante el próximo curso a causa de las restricciones para combatir el coronavirus. Sin embargo, universidades y escuelas confían en que se recobre el flujo habitual de estudiantes a partir del segundo cuatrimestre. **Por Ángel G. Perianes**

El desajuste ocasionado por el estallido del Covid-19 a la programación académica española ha dejado un escenario lleno de incertidumbres de cara a los próximos meses. Entre todas ellas, una cuestión atañe a uno de los principales pilares de las instituciones de educación superior de nuestro país: ¿hasta qué punto va a afectar la pandemia a la entrada y salida de estudiantes internacionales?

El próximo mes de julio está prevista la apertura de fronteras en la UE. De momento, según las cifras aportadas por la Comisión Europea, casi el 60% de los participantes del programa de intercambio Erasmus se vieron obligados a anularlo y regresar. En el caso de España, el devenir de este aspecto es especialmente significativo, sobre todo, por su condición de destino preferido para los jóvenes europeos y por tratarse del tercer país de la UE que más universitarios envía al exterior.

Tal como manifiesta Sebastián Bruque, secretario ejecutivo de CRUE-Internacionalización y Cooperación y vicerrector de Internacionalización de la Universidad de Jaén, España es uno de los principales referentes del mundo en movilidad internacional: "Los cálculos provisionales apuntan a que el primer semestre se verá afectado, aproximadamente en un tercio, tanto de estudiantes que puedan venir como marcharse fuera, mientras que es posible que en el segundo (semestre) se compense".

Todo dependerá, comenta Bruque, de las decisiones que tome cada uni-

versidad para adaptarse a la evolución de la situación. Pese a todo, este experto remarca que "universidades de países donde menos ha afectado el virus, como Polonia o República Checa, están más dispuestas a realizar intercambios que aquellas que se han visto más afectadas".

En ese descenso generalizado que se prevé, las circunstancias están sujetas al planteamiento de cada institución a la hora de abordar el próximo curso. Por ejemplo, el vicerrector de Relaciones Internacionales de la Universidad de Salamanca, Efrén Yildiz, destaca que, en su caso, dentro de la "flexibilidad total" a la que obliga la situación, "la idea es apostar por un sistema presencial seguro desde el primer semestre, ya que el espíritu consiste en una experiencia *in situ*, y no sólo en el certificado". La respuesta de sus 45 socios europeos, a día de

Hace años que España es el destino favorito de los universitarios europeos que deciden estudiar en otro país

Los centros formativos han flexibilizado sus programas para facilitar la movilidad a mitad de curso

hoy, es dispar, ya que también los hay que apuestan por modalidades online o mixtas. Yildiz reconoce que, "seguramente habrá menos afluencia al inicio, por la preocupación de alumnos y padres", pero se muestra convencido de una pronta normalización, con la presencia, incluso, de quienes no han podido finalizar el presente curso.

La situación es distinta en el caso de la Schiller International University. Esta institución, pensada para cursar una titulación americana y británica, cuenta con un ADN muy ligado a la internacionalización y a metodologías online, según afirma Marta Muñiz, la vicepresidenta y directora general de su sede en Madrid. Precisamente por esa propuesta de valor, argumenta que, aunque en los primeros compases del curso pueda haber menos movilidad, sus estudiantes de grado —de 120 nacionalidades distintas— cuentan

con la flexibilidad suficiente como para empezar desde casa en formato virtual y de manera asíncrona, cuando la situación mejore, continuar sus estudios de forma presencial en cualquiera de sus campus en Europa y EEUU. Eso incluye la salida al exterior de estudiantes españoles, que representan el 30% de su alumnado. "La modalidad híbrida es una respuesta a esta situación y, aunque no va a sustituir a la experiencia de estar allí, sí puede dar acceso a gente que busca una combinación y así gestionar mejor la inversión", esgrime.

En Cuneif, donde también han apostado por esta metodología mixta, su directora de Relaciones Internacionales y Acreditaciones, Patricia Enríquez, indica que de momento el número de solicitudes de estudiantes extranjeros no ha bajado con respecto a otros años, aunque sí ha variado su composición. "Estamos recibiendo un mayor número de solicitudes de estudiantes europeos que del resto del mundo", dice. A su juicio, esto se debe, sobre todo, a razones de seguridad: "Es la necesidad de estar cerca de casa en caso de que se pueda dar un rebrote, o bien, porque desde sus propias universidades se les desaconseja viajar y se les anima a posponer su movilidad hasta el curso siguiente".

De momento, desde IE University afirman que las reservas de matrícula se mantienen en los niveles habituales para el curso 2020-2021. Y también muestran su convencimiento de que la pandemia no impedirá mantener la supremacía española en movilidad internacional.

El flujo de profesores será más pausado

"Al igual que se prevé que el flujo de estudiantes caiga cerca de un tercio al inicio del próximo curso, también lo veremos en el caso de los profesores", asegura Sebastián Bruque, de la CRUE. Pero desde su punto de vista, el descenso de movimiento entre docentes internacionales puede verse acentuado respecto al estudiantil por el hecho de que, "en su caso, requiere más preparación de trámites y porque, en muchos casos, las convocatorias se han aplazado". El factor experiencial que demandan los estudiantes a la hora de elegir otro país puede suponer un mayor

acelerador de su movilidad frente a la del profesorado, tal como indica Marta Muñiz, de Schiller. No obstante, la mayoría de los expertos consultados coincide en que, aunque su proceso pueda resultar más lento, el flujo de profesores se recuperará a mitad de curso. Así, Salvador Carmona, rector de la IE University, comenta que, "con la vuelta a la 'nueva normalidad' y los acuerdos suscritos dentro de la Unión Europea, no se prevén problemas de movilidad del claustro internacional y, por ello, tienen planificadas sus clases presenciales en nuestro campus".